

Gabriela en futuro perfecto

El año pasado, a petición del Círculo de Periodistas de Chile, hablé de todo aquello que no se dice de don Andrés Bello y que, justamente, lo que nos entrega una imagen viva y real del ilustre caraqueño. Conté su infancia maravillosa en la hermosa hacienda familiar. El gastado traje único de su adolescencia, enagudo contraste con su fama de joven sabio. Las increíbles privaciones en un Londres sin carbón y sin vituallas. La cordial acogida de Chile, que, sin embargo, nunca dejó de mirarlo como un extranjero. Y la calumnia, la atroz calumnia, friamente urdida por los realistas y que lo amargó tanto que no quiso volver a Caracas, ni siquiera para cerrar los ojos de su madre. . . Cuando terminé, había huellas de viva emoción en muchas miradas. El Embajador me abrazó diciéndome simplemente: Gracias, Hugo, por haberme enseñado a conocer la verdadera dimensión humana de mi gran compatriota...!

Pienso que lo propio ha de hacerse con Gabriela Mistral. Hay que actuar frente a ella exactamente al revés de aquellos que se han esforzado, torpemente a mi juicio, en deificarla, transformando aquel torrente de sangre hirviendo y nervios a flor de piel en un frío y pesado trozo de mármol. No compartí algunos juicios demasiado duros que Enrique Lafourcade vertió, acerca de ella, en un artículo que sacó roncha hace años, pero aplaudí su interés por rescatarla, tal como ella fue, con sus grandezas y sus debilidades, con sus prepotencias y sus ternuras. ¡Fuera los santones y gurúes de 'La Divina Gabriela! Los tontos no son capaces de elaborar mitos con ángel. Los mitos que han sobrevivido al alud de las edades nacieron de certeros golpes de intuición, surgieron de la cantera viva de la poesía.

Esta es una de las razones porque la Semana Mistraliana, organizada por la Universidad de La Frontera, a través de su Facultad de Filosofía y Educación y su Oficina de Extensión Cultural, merece el aplauso de todo Temuco. Orietta Novoa y Juan Manuel Fierro han tratado de ofrecernos una Gabriela de carne y hueso, cuya dramática búsqueda de los valores que definen nuestra identidad nacional es la mejor lección que pueden recibir los jóvenes de hoy. No es el menor de sus aciertos haber pedido que inaugure la Semana a un intelectual de la solvencia de Roque Esteban Scarpa, que une, a su afinada sensibilidad y a su profunda versación en temas literarios, una larga trayectoria de acucioso investigador de los episodios menos conocidos o peor interpretados de la vida de nuestro Primer Premio Nobel de Literatura. Aborde el lema que abordare, tengamos la seguridad de que Scarpa nos enseñará a visualizarla desde nuevos y fecundos ángulos y nos entregará valiosos antecedentes que nos permitan entender mucho de sus desvelos y agonías.

También me parece inteligente haber pedido su cooperación al profesor Iván Carrasco, de la Universidad Austral de Chile, que es un estudioso de las literaturas hispanoamericanas y que nos ofrecerá un paralelo de los sentimientos del amor en la sensibilidad de dos figuras femeninas de alto nivel: Gabriela Mistral y Juana de Ibarbourá, aún cuando esta última, para mí, con su sospechosa facilidad y su excesivo mundo, pareciera no admitir parangones posibles con la trágica personalidad de la vicuñense. Me parece, también, un acierto la representación que están preparando los integrantes del grupo literario que dirige mi amigo, el escritor y profesor Hugo Carrasco. Pese al título, que pareciera tener un vago aire storniano, creo que nos ofrecerán un personaje a la altura de sus estertores unamunianos y sus arcaísmos cargados de magia. En cuanto a las palabras del Rector Barrientos Vidaurre, espero que estén, como en ocasiones anteriores, dentro del marco de ponderación y serenidad que caracterizan su bien cincelada prosa.

Yo tengo una deuda con Gabriela. Una vez me dijo que yo "era poeta de tomo y lomo, poeta desde mi fe de nacimiento...". Dios quiera que este nuevo aniversario de su nacimiento me sacuda la criolla inercia y le retribuya sus bondades con un estudio como el que dediqué a don Andrés. Nadie necesita más que ella que la liberen de los estucos retóricos de la pedagogía para rescatar, en todo su esplendor, la piedra barroquista de un estilo y un pensamiento hechos para la eternidad.

Gabriela en futuro perfecto [artículo] Hugo Goldsack.

Libros y documentos

AUTORÍA

Goldsack, Hugo, 1915-1988

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela en futuro perfecto [artículo] Hugo Goldsack. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile